

amar



GUÍA DE LECTURA

PALABRAS
ALADAS





© Texto: Cristina Núñez Pereira, 2019
Primera edición: 2019

Palabras Aladas, S. L.
33423 Llanera
Asturias

Se autoriza la descarga de este material de la dirección web http://www.palabrasaladas.com/colorea_tu_mundo/guia_de_exploracion_lectora.html, así como su reproducción siempre y cuando esta se realice de manera íntegra y quede manifiesta la pertenencia de la guía al itinerario «Colorea tu mundo» de la editorial Palabras Aladas, S. L.

ÍNDICE

1. Presentación de los materiales	4
2. La educación afectiva	9
3. El libro Amar como ayuda para la educación afectiva, por edades	17

PRESENTACIÓN DE LOS MATERIALES

Esta guía de lectura está asociada con el libro **AMAR, DICCIONARIO PARA DISFRUTAR LA CONVIVENCIA** y a todo el material complementario vinculado a él. La intención de este libro, y del material gratuito, es dotar a los niños de herramientas que les permitan entablar y mantener relaciones sociales saludables en su entorno, basadas en el amor y el respeto.

AMAR

El libro **Amar** puede entenderse como una invitación a mirar la acción de amar al microscopio: a través de cuarenta rasgos (cuidado, generosidad, colaboración, libertad...), descritos con sencillez y primor, la acción de amar va llenándose de significado.

Cada doble página de **Amar** se centra en uno de estos rasgos, que se abordan con un texto y una ilustración.



Las ilustraciones tienen un carácter variado, desde las que plantean situaciones cotidianas, a otras más imaginativas o conceptuales. Todas ellas invitan a la conversación y promueven la reflexión en torno a los rasgos que representan.

Por su parte, el texto explica en qué consiste cada uno de esos rasgos con un lenguaje sencillo y con ejemplos cotidianos, de tal manera que los lectores pueden conectar lo que leen con su propia vida.

La segunda parte de cada texto, introducida por una pregunta, ofrece herramientas para incorporar cada rasgo en los propios

comportamientos, revela sus beneficios o ayuda a tomar conciencia del impacto que tienen en nuestras experiencias.



Por último, la explicación de cada rasgo termina con una breve introducción del siguiente, de tal manera que el libro los presenta enlazados unos con otros, a modo de perlas en un collar, para poner de relieve que no se trata de actitudes y valores aislados, sino que

la práctica de uno conduce a la de otros y que el conjunto, como las perlas en un collar, es el que termina configurando una actitud amorosa ante la vida.

Amar, por lo tanto, es una herramienta que permitirá a los pequeños lectores reconocer, identificar e incorporar en su vida estos cuarenta rasgos, presentes en las relaciones que se entablan y mantienen desde el amor. Conocer esos rasgos, valorarlos y practicarlos son acciones que, llevadas a cabo desde edad temprana, acabarán encarnando en el niño una actitud amorosa (y por lo tanto, respetuosa consigo mismo y con los demás, considerada, libre, dispuesta a la escucha y al perdón...), que le será de gran ayuda para sociabilizar de manera armónica, serena y sana.

En definitiva, **Amar** es una herramienta esencial para sentar las bases de un bienestar emocional duradero: ayuda a construir buenas relaciones, poniéndonos en valor a nosotros mismos y a los demás, reconociendo y apreciando el buen trato y el respeto. Así pues, ayuda a prevenir el acoso, la discriminación y la violencia.

FICHAS DE ACTIVIDADES DE AMAR

Las fichas de actividades (una ficha de cinco páginas de actividades por cada rasgo) son una herramienta estupenda para adaptar la lectura de **Amar** a las diferentes necesidades y características de los lectores.



Las fichas ofrecen actividades de carácter diverso y de complejidad creciente para trabajar el contenido textual y gráfico de **Amar**.

La primera página ayuda a situar los conocimientos del niño y activa su imaginación a través de la creación de his-

torias, continuaciones, desenlaces o a través del establecimiento de hipótesis sobre lo que ocurre en la ilustración.

Las tres páginas siguientes profundizan en la comprensión del texto desde diversas perspectivas: trabajo del vocabulario; ayuda a la comprensión global del texto; reflexión crítica sobre el texto; aplicación a la propia experiencia... Estas actividades van graduadas desde la mera comprensión literal hasta la reflexión y el debate, y están basadas en las exigencias lectoras que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) evalúa en su prueba PISA.

Por último, la quinta página de cada ficha fomenta la creatividad proponiendo actividades con un componente artístico; también alientan el espíritu crítico, mediante actividades que buscan la aplicación de lo leído a otras situaciones de la vida, la revisión de los propios comportamientos o la búsqueda de alternativas válidas a actitudes poco constructivas o arraigadas.

PROYECTOS PARA ESO Y BACHILLERATO



Este documento propone la realización de diferentes proyectos grupales en el aula, que conectan directamente con las preocupaciones más habituales entre los adolescentes cuando se trata de relaciones personales:

- **Nubes de palabras.** Su objetivo es que los alumnos y alumnas reconozcan cómo son sus relaciones personales, de qué rasgos se componen. Se propone la creación de nubes de palabras con los rasgos más significativos de las relaciones que los alumnos y alumnas elijan. Luego, se analizan esos rasgos para ver cuáles se repiten más, y si son saludables en una relación personal o no, y por qué.
- **Personas a las que amar.** Su objetivo es que los alumnos y alumnas aprendan a valorar la dedicación, el respeto, el cuidado y otras cualidades que muestran las personas que nos aman y que solemos mostrar cuando amamos.
- **Solucionar conflictos.** Su objetivo es ayudar a los alumnos y alumnas a identificar los conflictos que pueden hacer peligrar sus relaciones personales, a indagar en sus causas y a proponer soluciones.
- **Un libro del amor.** Su objetivo es que los alumnos y alumnas pongan en valor alguna relación personal, y la analicen de manera

lógica y también poética, para aprender a apreciar las características de las relaciones personales saludables.

- **Declaración de intenciones.** Tomando como punto de partida los votos matrimoniales, se propone la creación de unos votos, es decir, el esbozo de unas intenciones respecto a una relación. Con esta actividad se logra que los alumnos y alumnas proyecten sus deseos e ideas respecto a cómo debe ser una buena relación personal.
- **Campaña por el amor.** Su objetivo es que los alumnos y alumnas analicen las campañas en contra de la violencia de género y el maltrato, y creen una campaña propia desde una perspectiva inversa: fomentando rasgos valiosos en vez de haciendo hincapié en los negativos.

LA GUÍA DE EXPLOTACIÓN LECTORA

Este documento está concebido como una ayuda para los adultos: padres, profesores, monitores, pedagogos, psicólogos... Su intención es dar pautas para el aprovechamiento de la lectura de todos los materiales y para implicar este itinerario en la educación en la igualdad, la educación afectiva y la prevención del acoso y la violencia.

LA EDUCACIÓN AFECTIVA

La importancia del afecto

El afecto (el amor, el cariño) es el principal vehículo por el que el niño va adquiriendo autoestima, seguridad y confianza en sí mismo. Es, además, una necesidad básica del ser humano.

Tomada en cuenta la primera dimensión, vehículo de desarrollo, es el afecto de las personas cercanas (padres, educadores, compañeros y amigos) el que irá haciendo que el niño comience a tomar conciencia de su propio valor y a sentirlo. El afecto del entorno lo hacen saberse amado, y por lo tanto sentirse valioso, digno de amor. De este sentimiento de valía irán brotando la confianza y la autoestima, necesarias casi para que el individuo pueda desarrollar sus potencialidades, dar expansión a sus talentos y realizarse como persona. El afecto desde la más temprana infancia es una plataforma sobre la que se va edificando de manera natural el sentimiento de valía de la persona –sentimiento que, a la larga, se traduce en autoestima y dignidad– y la conciencia del valor de los otros, que derivará en una confianza nutricia, capaz de alimentar las relaciones con otras personas, con uno mismo y con el entorno.

Si lo consideramos como necesidad, baste decir que la privación del afecto puede constituir un auténtico síndrome y acarrear sentimientos de vacío, hostilidad, dependencia y celos, insatisfacción y tendencia a la compulsión. De hecho, se denomina síndrome de hospitalismo al conjunto de trastornos experimentados por los niños de seis a dieciocho meses que eran separados de sus madres e internados en una institución y pasaban a verse privados de una figura afectiva referente. Los estudios al respecto concluyeron que podía incluso ocasionar la muerte.

**

El afecto desde la más temprana infancia es una plataforma sobre la que se va edificando de manera natural el sentimiento de valía de la persona.

**

De hecho, se ha estudiado la relación de apego entre un niño y sus cuidadores (relación que viene determinada por los cuidados y el cariño proporcionados por los segundos al primero), y se han determinado diferentes tipos de apego (John Bowlby):

El apego seguro es el que siente el niño que considera que su cuidador no va a fallarle. Se siente amado y siente confianza hacia su cuidador. Los niños y niñas que crecen habiendo desarrollado un apego seguro en la infancia no tiene problemas para relacionarse de manera saludable en la vida adulta.

Los demás mal llamados apegos se originan a partir de deficiencias en

**
*El apego inseguro
 en la infancia
 origina trastornos
 en la manera en que
 las personas se
 relacionan
 durante la vida
 adulta.*
 **

el afecto y el cuidado: se trata situaciones en que el niño no ve cumplidas sus expectativas de afecto y cuidado, o las ve cumplidas solo en ocasiones (lo que le genera incertidumbre), o una mezcla de ambos casos. Que los principales vínculos emocionales de los niños y niñas en sus primeros años de vida sean de este tipo originará trastornos en su manera de relacionarse durante la vida adulta, que pueden manifestarse como una ausencia de relaciones

personales satisfactoria, como una gran dependencia o como maltrato (tanto generando maltratadores como víctimas).

No es la del afecto, pues, una cuestión banal.

¿Qué entendemos por educación afectiva?

Generalmente, se entiende la educación afectiva como la educación emocional, es decir, la habilidad para identificar y dejarse transitar por las emociones de una manera sana y constructiva. Nosotros queremos hacer hincapié, al hablar de educación afectiva, en la capacidad de amar, en la posibilidad de aprender a amar de forma sana e inteligente.

Las personas nos estamos «educando afectivamente» constantemente. Cada experiencia que vivimos nos genera sentimientos, nos lleva a extraer conclusiones a adoptar una perspectiva determinada de cara a

nuevas experiencias similares... Casi todo lo que vivimos está vertebrado por alguna emoción, cómo nuestros progenitores y cuidadores encaucen esas experiencias va a ir determinando el curso de nuestro río vital, desde qué emociones se van a despertar más a menudo en nosotros cómo dejar que influyan en nuestra vida. Todo esto es práctica afectiva que puede ser educativa o no.

Pensemos un sencillo ejemplo: Un niño de cuatro años tiene frecuentes ataques de ira por algún motivo que sus padres desconocen. Pensando que *solo* busca llamar la atención, lo que hacen es ignorarle para evitar darle más importancia y dejarle solo. De resultas de esta actitud de los padres, los ataques de ira van cristalizando en comportamientos violentos, ya que el niño carece de herramientas para encauzar su ira y domeñarla. Los vecinos, padres de un niño al que le ocurre algo similar, deciden intentar calmar a su hijo, ayudarle a encontrar formas de encauzar la agresividad que lo invade con los ataques de ira y hablar con él para intentar averiguar por qué lo embarga la ira. Pues bien, las experiencias que uno y otro niño adquieren son netamente diferentes y, en gran medida, irán determinado de manera casi silente sus personalidades, sus formas de vida, sus elecciones y quiénes serán el día de mañana. Es posible que el primero sea propenso a las situaciones violentas y se sienta incomprendido. El segundo, probablemente, aprenderá a manejar su agresividad y sentirá una confianza que le permitirá entablar relaciones saludables.

**
*La educación
afectiva es esencial,
puesto que casi todo
lo que vivimos está
vertebrado por
alguna emoción.*
**

Por eso es tan importante que la práctica afectiva sea también educación afectiva. Que la afectividad nos transite desde la conciencia, no de forma improvisada o inconsciente.

La afectividad, según el psicólogo y psiquiatra Enrique Rojas, «es el modo como somos afectados interiormente por las circunstancias que se producen en nuestro alrededor». Según esto, siempre hay afectividad y por lo tanto no hay aprendizaje sin afectividad, es decir, todo el aprendizaje es

**
*Todo aprendizaje es
afectivo.*
**

afectivo y toda la educación debe serlo. Naturalmente, una niña que acude a clase abrumada por los cuatro gritos que acaba de recibir de su padre en la puerta del colegio delante de todos sus amigos, difícilmente puede prestar la misma atención (y desde el mismo lugar anímico) a la lección que un niño que ha llegado a la escuela con tranquilidad tras haberse despedido con un beso de sus padres y con la promesa de una tarde en su compañía en perspectiva.

Cuando hablamos de una educación afectiva, que permita saber amar, teniendo presente que la afectividad vertebró nuestra vida, buscamos capacitarnos como personas para:

- Saber reconocer los actos amorosos hacia nosotros y darles valor.
- Saber recibir y aceptar esos actos amorosos, reconociéndonos, por tanto, como sujetos dignos de ese amor.
- Saber ofrecer a las personas por las que sentimos amor acciones amorosas, que procuren su cuidado y sacar lo mejor de ellas, sin detrimento de nuestro ser, nuestra afectividad y nuestra imagen personal.
- Permitir que los rasgos que pueden definir una acción como amorosa sean principios rectores de nuestras relaciones con nosotros mismos y con los demás.
- Configurar un entorno amoroso tanto en casa como en la escuela e incluso en sociedad en el que mantener relaciones sanas y constructivas.

Naturalmente, todo esto va a requerir conocer y promover las inteligencias que Howard Gardner denominó «intrapersonal» (relacionada con la capacidad de saber cómo somos y qué es lo que deseamos) e interpersonal (relacionada con la capacidad de conectar con los demás, lo que a menudo se denomina como empatizar).

Para todo ello es importante que dotemos de contenido a la palabra *amor*, y a las expresiones

**
*Un objetivo supremo
 de la educación
 afectiva es poder
 construir un entorno
 casero, escolar y
 social en el que
 mantener relaciones
 sanas y
 constructivas*
 **

como *te quiero*. De un contenido tal que, cuando seamos amorosos con los demás, nuestras acciones hagan aflorar lo mejor de las otras personas, y que, cuando seamos amorosos con nosotros mismos, hagan aflorar lo mejor de nosotros. No es tarea fácil. De ahí la importancia de educar en la afectividad para tener herramientas con las que responder a esta aspiración.

Promover la educación afectiva

Durante la infancia, los niños y niñas son especialmente permeables y receptivos, funcionan como esponjas que absorben todo lo que ven (desde el lenguaje hasta los modales) y lo van incorporando a su forma de conducirse y relacionarse. La persona que cada niño o niña será el día de mañana se está configurando ahora mismo, ante nosotros, guiada (o confundida) por nuestra manera de interactuar con ella y con los demás, alentada (o desalentada) por nuestras palabras y actitudes.

El niño que vive en ambientes violentos se desarrollará de forma adaptada a esa violencia, igual que una enredadera puede ir cobrando la forma del soporte que se le ofrezca para crecer. Desarrollará actitudes agresivas, aprenderá a identificar el amor y la compasión como debilidades, sabrá exigir lo suyo oponiendo más violencia a la violencia si es necesario... Cabe decir que incluso acabará por amar ese ambiente violento, porque es el suyo. Sin embargo, parece más deseable que los niños y niñas crezcan en ambientes amorosos y pacientes con ellos.

Para muchos, el amor es una herramienta pedagógica esencial. Es una forma de educar, pero también es un objeto de la educación en sí. Si los niños crecen rodeados de amor, rodearán a su vez de amor cuando crezcan: crearán círculos virtuosos.

**
*El amor es una
herramienta
pedagógica
esencial.*

**

Desde luego, en la infancia, el amor es la raigambre perfecta para que el niño se asiente en el mundo, de ahí la importancia de promoverlo.

Desde el amor se puede aceptar el error (propio y ajeno) y su enmienda, se promueve el diálogo y el entendimiento, se busca el consenso y la satisfacción de todos, en definitiva, se fomenta, a la postre, una sociedad más sana, en la que es posible una convivencia armónica.

El niño establece relaciones, principalmente, con las personas de su familia, de su escuela y, en menor medida, con otros agentes de la sociedad. Los dos primeros son pilares esenciales, porque es con quienes más tiempo pasa el niño y son quienes lo ayudarán en la tarea de educarse.

¿Qué podemos hacer los adultos para educar afectivamente en la infancia?

En primer lugar, naturalmente, **dar ejemplo**. En general, un sermón educa mucho menos que una acción: el ejemplo es la mejor vía para educar. El niño ve, aprehende, absorbe la conducta que se pretende inculcar de manera natural, la incorpora de tal manera que acaba por no concebir otra actitud o forma de actuar.

El niño que ve muestras de cariño, de respeto, de cuidado y consideración a su alrededor, tenderá de manera natural a reaccionar de un modo similar ante situaciones semejantes: a agradecer los favores, a tener presentes las necesidades de los demás, a ser equitativo...

En segundo lugar, los adultos que tratan con niños pueden **compartir** con ellos: mostrarles amor y mostrarse receptivos a su amor: ser pacientes con ellos, intentar comprenderlos, aceptar sus espontáneos regalos (como una piedra o un palito), darles parte de nuestro tiempo, respetar sus ritmos y aprender a pedir que respeten los nuestros...

Por último, se puede **establecer un sano diálogo** (a partir de cuentos, de situaciones cotidianas, de sus propias dudas y temores...) sobre el amor: qué conductas son amorosas, cuáles pueden —estando disfrazadas de

**

Para educar afectivamente a los niños, podemos:

- *Dar ejemplo*
- *Compartir*
- *Dialogar*

**

amor— ser dañinas o destructivas, cómo demostramos amor, de qué hablamos cuando hablamos de amor.

En definitiva, se trata de mostrar que el amor es algo importante tanto desde la práctica como desde el diálogo. Tanto en casa como en la escuela practicar y pedir tolerancia, paciencia y respeto son buenas maneras de ir ejercitando nuestra capacidad de amar y la de los más pequeños.

¿Qué podemos hacer los adultos para educar afectivamente en la adolescencia?

Probablemente, parecerá que promover la educación afectiva durante la adolescencia es una tarea harto compleja e incluso imposible de completar. Y, sin embargo, un mensaje amoroso es el que más oídos tiene dispuestos a la escucha. Al fin y al cabo, ¿quién no desea sentirse amado?

Durante esta etapa, modelar, compartir y hablar siguen siendo estrategias válidas para una educación afectiva. Ahora bien, hay otras dos acciones que parecen más relevantes: **escuchar** y **conectar**. Y es que la adolescencia supone abandonar el mundo infantil, sus referencias y sus referentes, sus reglas de juego, etc. Los adultos a cargo (padres, profesores, tutores...) pueden continuar siendo referentes en la vida de los adolescentes (y es lo deseable, claro), pero para ello deberán hacer el doble esfuerzo de, en primer lugar, escuchar a estas personas que ya no son niños, que se sienten cada vez más dueños de su voz (por más que estén hechos un mar de dudas) y más necesitados de expresarse; y, en segundo lugar, conectar con ellas: aprender a verlas de nuevo, con su autonomía conquistada y su autonomía deseada, con las dudas persistentes pero acalladas, con sus arrogancias y sus debilidades, con sus dramatismos y sus silencios, con su forma tan bipolar de afrontar la vida.

**

*Para educar
afectivamente en la
adolescencia,
podemos:*

- *Escuchar*
- *Conectar*
- *Acompañar*
- *Ayudar a
analizar*

**

En esta etapa de la vida la cuestión sexual suele cobrar mucha importancia y, a menudo, es un tabú mal sobrellevado en muchas familias. Aceptarlo con naturalidad e integrarlo como una faceta más de la capacidad afectiva del ser humano ayudará a evitar encuentros no deseados con el otro y a que se generen sentimientos malsanos que puedan acabar dañando a los demás. Hacer hincapié en los límites, en el respeto a uno mismo y al otro y en la libertad como pilares sobre los que construir una sexualidad pueden ser formas de ir aproximando la cuestión a los adolescentes.

Por último, en esta etapa también la relevancia de otros agentes sociales (medios de comunicación y entretenimiento) es mucho mayor. Sin controlar ni coartar, probablemente los adultos deban ayudar a los adolescentes a cargo a tomar las mejores decisiones en cuanto a compañías, lecturas, películas, uso de redes sociales, etcétera. Se trata de **acompañar y ayudar a analizar** la imagen que del amor, el afecto y la sexualidad se ofrece a través de todos esos agentes y a reflexionar sobre en qué medida dicha imagen ejerce una presión sobre las personas. Este ejercicio es necesario y será vital para ayudar a edificar un sentido sano del propio valor y del de los demás, así como del respeto al propio ser (físico y psíquico) y al de los demás.

En la época en que vivimos, tan vertiginosa y llena de relámpagos informativos, también conviene que los adultos se tomen tiempo para analizar con los jóvenes las noticias a las que estos se ven expuestos, incluidas sus causas y sus posibles consecuencias, más allá de la duración que, como hecho informativo, conocerán en los medios de comunicación dichos sucesos.

EL LIBRO AMAR COMO AYUDA PARA LA EDUCACIÓN AFECTIVA, POR EDADES

Aunque, naturalmente, el libro **Amar** puede leerse de manera lineal, de principio a fin, nosotros lo hemos concebido más como una herramienta y un acompañamiento que puede utilizarse de diversas maneras. Entre otras:

1. Como **lectura para el final del día**, que puede estar seguida de algún diálogo respecto al concepto leído. En ese sentido, se pueden elegir conceptos al azar, siguiendo el orden del libro, o conectándolos con vivencias del entorno.
2. Como **pequeño prontuario**, se puede pedir al lector que lo consulte cuando sea necesario. Por ejemplo, si le estamos pidiendo que sea más cortés, podemos remitirle a la página de la cortesía como punto de partida para tratar ese concepto.
3. Como una especie de **manual de navegación** para orientar proyectos o lecturas. Se puede tomar el libro como referencia y nutrirlo con otras lecturas que versen sobre los conceptos, películas, cortometrajes u obras de arte que lo representen... Tanto en casa como en la escuela esto abre un sinfín de posibilidades para integrar el contenido en la propia vida.

Con niños pequeñísimos (de cero a tres años)

Los textos de este libro no están enfocados a niños de esta edad; sin embargo, se puede empezar a explorar el libro a través de las ilustraciones, ya que hay muchas que representan escenas cotidianas (como la del cuidado) o que dan pie para explicar el concepto que representan de manera sencilla. Lo más conveniente es hacer una selección de los conceptos que a estas edades se pueden asimilar: la libertad como parte del amor quizá sea difícil, pero el cuidado, el tiempo, la colaboración o el apoyo se prestan a la descripción o a la narración de historias relacionadas.

En el siguiente enlace se proponen preguntas y actividades que ayudan a sacar el mayor partido a las imágenes y que conectan estas con el concepto trabajado. Son guías que el adulto puede mirar antes de decidir trabajar con alguna imagen en particular:

www.palabrasaladas.com/colorea_tu_mundo/ideas_explorar_ilustraciones_amar.pdf

Quizá lo más interesante a estas edades sea conseguir que los pequeños aprendan a identificar algunas de estas actitudes amorosas en su propio entorno: el cuidado, la escucha, el respeto, el perdón...

Con niños de tres a seis años

Los adultos ya pueden empezar a leer los textos a los niños. Dado que en los textos se ofrecen multitud de ejemplos, la mejor manera de compartir los mensajes contenidos en el libro es apostillar la lectura con ejemplos sacados de la propia experiencia y utilizar lo leído para comentar situaciones vividas y verlas con otra luz.

Por ejemplo, si el niño o la niña acaba de tener un hermano pequeño, y ve que se le prestan muchos cuidados, se puede leer la página referida al **cuidado** y hacer notar cuántas acciones se hacen en la familia o en el entorno para que tanto el niño o niña como su hermano o hermana menor se sientan cuidados. Enseguida percibirán que a ellos también se les cuida y que sus necesidades y las de los recién nacidos son diferentes.

En ese sentido, una manera estupenda de sacarle provecho al libro es estar atento a las vicisitudes de cada lector, para poder proponer la lectura de las páginas más adecuadas para él.

También se puede leer una página al día, explorando primero la imagen, como una forma de ir fomentando el conocimiento de estas palabras y conceptos y su puesta en valor. Las preguntas y sugerencias de actividades propuestas en el siguiente enlace pueden servir de orientación:

www.palabrasaladas.com/colorea_tu_mundo/ideas_explorar_ilustraciones_amar.pdf

Con niños de seis a doce años

En casa

A partir de los siete u ocho años, el libro puede leerse de manera autónoma. Sin embargo, recomendamos la lectura en compañía, ya que es a través del diálogo posterior como el contenido conecta realmente con cada lector.

El libro puede ser una buena herramienta para educar. Por ejemplo, si notamos que un niño o niña de esta edad tiende a escaquearse en vez de a colaborar, podemos leer la página de la **colaboración**, para encontrar los aspectos positivos y entablar un diálogo amistoso y lúdico al respecto.

En el aula

Una actividad que suele tener bastante éxito es jugar a las adivinanzas a través de las imágenes. Se muestra una imagen y se invita a los lectores a adivinar de qué se trata, mencionando, naturalmente, de que se trata de algún aspecto del amor. Quizá para hacerlo más sencillo se pueden dejar escritas en un mural las cuarenta palabras implicadas. Esto permite saber qué ideas tienen de partida los lectores respecto de los conceptos que se presentan. Para ello, de la página web de la editorial se pueden descargar las ilustraciones:

www.palabrasaladas.com/colorea_tu_mundo/explorar_imagenes_a_mar.html

Por otra parte, en esta etapa pueden resultar de interés recursos adicionales, especialmente en el aula, creados específicamente para el proyecto. En ese sentido, hay una batería de fichas de actividades, una por cada concepto expuesto en el libro, divididas en varias páginas: permiten ayudar a comprender mejor la lectura y a extraer lo leído para reconocerlo en situaciones vividas por otras personas o por uno mismo. La lista completa de fichas se encuentra en el siguiente enlace:

www.palabrasaladas.com/colorea_tu_mundo/fichas_de_actividades_amar.html

Con adolescentes de 12 a 17 años

Como ya hemos indicado, durante la adolescencia, es vital que los adultos conecten y escuchen con los adolescentes y los acompañen y los ayuden a analizar lo que sucede en su entorno. El libro *Amar* puede emplearse como herramienta, aunque puede haber edades en las que algunas representaciones gráficas o algunos ejemplos contenidos en el libro resulten infantiles, dado que el libro no está, en principio, concebido para estas edades.

Sin embargo, se le puede sacar provecho de igual modo. Algunas ilustraciones (como las referidas al tiempo, la libertad, la paciencia, la fidelidad, la intimidad...) no son infantiles en absoluto; por otra parte, se puede jugar con el propio lector a aportar ejemplos relacionados con su propia vida.

Por otra parte, los proyectos pensados para la ESO y Bachillerato permiten utilizar el libro y explorar los universos emocionales de los jóvenes. Las propuestas se encuentran en el siguiente enlace:

www.palabrasaladas.com/colorea_tu_mundo/amar_eso_bachillerato.pdf